

# EL AVISO



Año IX

Puente Genil 18 de Junio de 1919

Num. 409

## A LA POSTRE

Con acento de amargura, deplorábamos en el número anterior, los gravísimos perjuicios que la clase trabajadora se había producido a sí misma, por el espíritu de intransigencia en que se había colocado con respecto a los trabajos a destajo, cuya prohibición parecía emanar de los propagandistas mal aconsejados o torpes.

Es este un punto sobre el cual jamás podrá transigir la clase patronal, porque significa, entre otras cosas, una absurda coacción a la libertad del trabajo, que debe de ser, entre todas, la más preciada de todas las libertades.

¿Y para qué? Para llegar a la postre a donde se debió encaminar al principio, y con ello hubieran salido ganando los obreros locales, que entre pitos y flautas han perdido lo mejor de la varada.

Según una hoja que ha circulado, con fecha 8 del actual, se ha convenido por don Manuel Chicano, don Marcos Deza, don José González y don J. Cabello, en representación de los obreros, y don Eligio Gómez, don Juan Torres, don Francisco Reina y don Antonio Romero por parte de los patronos, una tarifa de precios que en poco o nada difiere de las anteriormente

publicadas; pero se salva en ella, lo que forzosamente se tenía que salvar, lo que no es posible que sancione ninguna autoridad, lo que no cabe en los límites del derecho ni de la razón, lo que es un verdadero absurdo: la abolición del destajo, y se ha consignado que los trabajos de siega, *cada patrono consertará libremente con los obreros que deseen realizarlos, a jornal o a destajo.*

Esa es la verdadera doctrina, la que se ajusta a la razón, a la equidad y al derecho. Todo lo demás son lirismos, absurdos inconcebibles, porque toda imposición, ya individual, ya colectiva, significa una tiranía, que, por serla, produce, necesariamente, funestas consecuencias.

Veinte veces hemos tratado este asunto, y otras tantas hemos mantenido el mismo criterio: que mientras subsistan las leyes actuales, es forzoso reconocer la libertad del trabajo y las leyes de oferta y demanda, como únicos y legítimos fundamentos de toda actividad.

De desear es que en lo sucesivo se proceda como en la ocasión presente; pero con una poquita de antelación para evitar que obreros de otros pueblos realicen la labor que, aunque solo sea por egoísmo, deben ejecutar los obreros locales.

## Una fiesta simpática

El domingo por la tarde fueron obsequiados con una comida extraordinaria, en la Plaza de Toros, los soldados del regimiento de Wad-Ras, de guarnición en esta.

Desde mucho antes de la hora anunciada para la comida, miles de personas habían invadido el tendido desombra y parte del redondel, donde se habían dispuesto las mesas (una para cada cuatro soldados) cubiertas por blancos manteles y con el menaje necesario, ni más ni menos que como se sirve en cualquiera fonda.

La comida, compuesta de estofado de carne, carne mechada, carne con tomate, salchichón, queso, dulces, y vino bueno y en abundancia, fué servida por las señoritas: Dolores Pino, Lola Carvajal, Rosario Ariza Salas, Basilia Pelaez, Pilar Pino, Lola Galán, Carmen Reina Campos, María Carvajal, María Luisa Pino, Amparo Galán, Elena Delgado, Isabel Ariza Neira, Rafaela Usano, María Ariza Neira, Antonia Galán, y Concha Carvajal, las que rivalizaron en atenciones para con los soldados, quienes revelaban la satisfacción que les producía, como a cualquiera mortal, al verse atendidos por tan lindas como simpáticas muchachas.

Pocas veces, como el domingo, hemos visto dibujarse la alegría en todos los semblantes, pues tanto las personas que asistían al acto en calidad de espectadores, las bellas señoritas que servían la comida y los soldados, se hallaban poseídos de júbilo extraordinario, completando el cuadro de luz y alegría, la satisfac-

ción que revelaban los dignos jefes y oficiales de Wad-Ras al contemplar a sus subordinados alegres y satisfechos.

Antes y después del acto, la banda del regimiento interpretó varias escogidas piezas, terminando con «La Canción del Soldado» que fué coreada por los soldados, después de lo cual comenzó el desfile.

No hemos de terminar estas notas, sin tributar el aplauso y merecido elogio a que se ha hecho acreedor nuestro querido amigo don Antonio Romero Giménez, quien se hizo cargo de la organización del acto, por su indiscutible acierto que, con rara unanimidad elogiaba todo el mundo.

Nosotros, al felicitar por su acierto al señor Romero, no solo manifiestamos nuestro propio sentir; sino que complacemos a las muchas personas que nos han suplicado hagamos constar el buen efecto que había producido la gestión realizada por el señor Romero.

Tenemos entendido que el próximo domingo será servida otra comida, costeada por los vecinos de Miragenil, y otra el jueves de la Octava, costeada por los vecinos del barrio alto, que tendrá lugar en el patio del Convento.

Nuestro aplauso más sincero a los organizadores de tan simpáticas fiestas.

---

## Teatro-Circo

### La función benéfica

Después de lo dicho por mi querido amigo don Miguel Rivas, en el simpático semanario *Vida Nueva*, no

sé que pueda decir yo de las obras y los aficionados que las interpretaron, en la función benéfica puesta en escena el jueves 12 del actual.

Si el Sr. Rivas, me hubiera dejado una poquita de *poezia*, para que yo la empleara, haría uso de ella; pero nó: ha sido tan egoistón, que la empleó toda, y ahora ando yo en busca de una miajita de *poezia* que no encuentro por ninguna parte.

Porque, la verdad, lector amigo, se necesita toda la poesía del Parnaso, para hablar del ramo de flores que constituían las bellísimas señoritas que tomaron parte en la función. No sé si eso que he dicho del ramo de flores es *poezia*; pero me figuro que no.

Ahora bien, como Dios premia a las buenas almas y acude a la mayor necesidad. El me deparó un viajante del comercio, como llovido del cielo. Un viajante aficionado a la poesía, gran improvisador y hombre de humor excelente que fué haciéndome esta revista, con una facilidad asombrosa y me alegro que el Sr. Rivas no repara en él, porque si se hubiera fijado en él, a estas horas no hubiera podido escribir una sola línea.

Y fué que en la butaca inmediata a la mía se acomodó el viajante de referencia, y apenas subió el telón y apareció en escena Modesto Delgado, me preguntó:

—Diga V., amigo, ¿ese joven es el inglés que según la copla de trianerías tendrán que enterrar en dos veces el día que muera.

—No señor: ese muchacho no es inglés ni lo entierran en dos veces el día que muera. Y eso lo podrá V. ver mañana, porque a ese lo matarán

aquí esta noche, a patatazos, y mañana, si V, quiere podrá asistir al entierro.

—¿Qué profesión es la suya?

—Médico.

—¿Médico? Pues oiga V.

Es tan largo ese señor, pues mide veintidos codos, que aunque lo maten aquí, tiene cuerpo para todo.

Por muchísimas patatas que le lleguen a tirar, solo podrán darle muerte de su cuerpo a la mitad.

Y se le va a dar el caso a ese señor don Modesto que él mismo le haga la autopsia a la mitad de su cuerpo.

—¡Hombre! ¿Versifica V?

—A ratos. Cuando estoy de mal humor o cuando no tengo dinero. Pero calle V. que está hablando ese muchacho, y creo que no lo hace mal.

Y sale Antofita Galán, haciendo el papel de «La Niña de Juana», y exclama el viajante, apenas la oye hablar

Me gusta esa mucha  
por lo chiquita.

Y hace buena pareja  
con Herrerita.

¡Ay! quien pudiera  
que en vez de su apellido  
yo el Galán fuera.

Y no digo nada cuando apareció en escena Pilar Pino. El hombre se entusiasmó tanto, a la vista de tanta gracia y desenvoltura, que exclamó, en voz alta, llamando la atención de los que nos rodeaban:

¡Olé, por las serranas  
de buen trapío!  
esto sí que es canela,

¡ay, padre mío!  
Vaya una simpatía,  
vaya un salero.

Esto es para caerse  
redondo al suelo

Quien a tí te supere  
nadie la ha visto,  
porque tienes la gracia  
de Jesucristo.

—Calma amigo mío, calma. Que nos van a echar a la calle. Mire usted que está declarado el estado de guerra.

—Pues que me peguen ya cuatro tiros.

Y a duras penas le hice callar, asegurándole que todavía tenía que ver otras cosas.

Cuando comenzó la representación de «Puebla de las mujeres» subió de punto el entusiasmo del viajante.

—Y... ¿dice usted que son aficionados que no han trabajado nunca?

—Sí, señor.

—Eso no puede ser. ¿No está usted viendo ese cura que parece de verdad.

—Pues es de mentirigilla. Ese pollo, digo, ese gallo es don Francisco Morales, un señor muy...

—¡Alto! A mí no me la da usted, Ese es un cura auténtico. ¿No oye usted que está hablando eu latín y que está diciendo

No ser Moralis Franciscum  
ser presbiterum prufundi,  
oremus. et, pater noste,  
dómine, pecata mundi.

—¿Qué latín es ese?

—Un latín de mi invención. Y diga usted: ¿quién es esa vieja sorda que está en escena?

—Cuidadito, amigo; no toque usted a la marina, que esa muchacha es parienta muy cercana de nuestro director.

—¿Cómo se llama?

—Concha Jiménez.

—¡Ah! ¿Pero es hija de...?

No me diga usted ya más.

Yo de mi asombro no salgo.

Por algo dice el refrán:

«De casta le viene al galgo»...

Y se presenta en escena Dolores Pino, para desempeñar el papel de Concha Puerto y el entusiasmo del viajante se eleva al cubo. Durante el diálogo noto que el hombre va perdiendo fuerzas; le pregunto qué le pasa, y me dice:

Nada; que esta Concha Puerto, cosa que yo no creía, con su gracia y simpatía me tiene ya medio muerto.

Fuera una satisfacción para mí. si naufragara y esta Concha me llevara a Puerto de salvación.

A Carlos Melgar, en el papel de Guitarra solo se le ocurrió decirle;

Se me figura amiguito, que si no falta ocasión, a esa guitarra esta noche no le queda ni el bordón.

Cuando aparecieron en escena Pilar Pino y María Carvajal en los papeles de Pilar y Angela, exclamó el viajante.

—¡O é! Ya está ahí otra vez la niña de antes. Y ¿quién esa otra muchacha?

—María Carvajal.

—Y ¿sabe usted en qué establecimiento se surte de ojos esa señorita?

¿Qué tiene usted que decir de sus ojos?

—Casi nada.

Digo con formalidad que sus ojos son soberbios y, por su vivacidad, esa joven, en verdad, es un manojo de nervios,

—Y que lo diga. ¿Conocía usted a esa joven?

—Yo, no señor; lo que es que tengo pupila y veo las cosas.

—Y, ahora que recuerdo. No me ha dicho usted nada de ese señor que hace el papel de Adolfo.

—Es verdad ¿Cómo se llama?

—Carlos Delgado.

—Ya. Ese señor es de quien hablaban por ahí que le iban a hacer y a acontecer, y que le iban a tirar tomates y no se cuantas cosas más?

—Sí, señor; bromas de amigos.

—Pues, voy a escribirle y a enviarle una tarjeta.

Y con una estilográfica escribió lo siguiente en una finísima cartulina:

Tengo la satisfacción,  
Sr. don Carlos Delgado,  
de enviarle entusiasmado  
esta felicitación

Tan preocupado estaba,  
y de ello tengo testigos,  
al ver que se conspiraba  
contra V. por sus amigos,  
que querían darle el bromazo  
de, cuando estuviera solo,  
igual de quien juega al bolo,  
propinarle un tomatazo.

Pero se han equivocado,  
y le doy mi enhorabuena,  
pues, la verdad, ha triunfado  
V. esta noche en la escena.

Siga adelante por Dios,

y en el libro de la Historia  
escribirá V. una o dos  
o tres páginas de gloria.

Animo, señor Delgado,  
y diga con desenfado.

A este pollo no hay quien mate,  
que esta noche se ha librado  
de la salsa de tomate.

Envió la tarjeta con un acomoda-  
dor, y quedó fijo en la escena por-  
que en aquel momento salían Lo-  
la Carvajal y María Luisa Pino,  
para desempeñar los papeles de Jua-  
nita la Rosa y doña Belen, respecti-  
vamente.

—Oiga V. ¿quedan más muchachas  
por salir a escena?

—Por qué?

—Pues porque como esto siga así  
me va a dar un patatus.

—¿Qué tiene V. que decir de Jua-  
nita la Rosa?

—Pues digo.

Que viendo su seductora  
cara y tipo soberano,  
me explico que Pepe Lora  
coja el cielo con la mano.

Fíjese V. en esa cara,  
que es un angel de Salcillo;  
mas bella no la pintara  
ni el mismísimo Murillo.

Si yo lograra algún día  
vivir en Puente Genil  
y a su lado estar podía,  
de allí no me arrancaría  
nunca, ni un guardia civil.

—Y de María Luisa Pino; la que  
hace de doña Belén, ¿que me dice V?

Como está tan disfrazada,  
francamente, yo no quedo  
decir en concreto nada,  
y con la opinión me puedo.

Pero a mi no se me escapa

que debe ser superior,  
pues bajo una mala capa  
se oculta un buen bebedor,

y tras ese gesto uraño  
que representa en la escena,  
se oculta si no me engaño,  
una joven bella y buena.

Un corazón de turrón;  
un alma de mazapan,  
con la esencia del bombón,  
y la ternura del flan;  
con la blancura del gluten  
y el dulzor de la arropia:  
toda una confitería  
en una mujer de buten.

De José Flor Carvajal, en el papel  
de médico, opinó el viajante todo lo  
contrario que de María Luisa Pino,  
pues dijo

Ese joven que está haciendo  
el papel a maravilla,  
que es, estoy presumiendo,  
más malo que la polilla.

Son malos como el veneno  
los que finjen en la escena.

Como cómico es muy bueno;  
mas no tendrá una idea buena.

De repente me miró de hito en  
hito y

Con asombro el viajante  
dijo al ver al Sacristan:  
¿Usted amigo mío, tiene  
el don de la ubicuidad?

Salió Pepe Lora en la escena del  
segundo acto, y el viajante exclamó:

¡Ole, por el Pepe Lora!  
Este Pepe es una ganga,  
con veinte metros de eslora  
y una pulgada de manga.

A mi no me gusta echar  
piropos al sexo feo;  
mas te quisiera besar

cien veces cuando te veo.

Y aunque no seas Modesto,  
y aunque peques de importuno,  
puedes afirmar que has puesto  
el mingo donde ninguno.

Cuando salió Araceli Pino, en el  
papel de una muchacha, me preguntó:

—Como se llama esa señorita?

—Araceli Pino.

—¿Pero cuantas Pino hay?

—Muchas. Un pinar.

—Pues me he acordado de la co-  
pla que cantaba el célebre Juan Bre-  
va, que decía:

Estando cogiendo piñas  
en el pinar del amor,  
de un pino saltó una astilla  
y me dió en el corazón.

Decididamente dejó el viaje y me  
meto a ingeniero de montes.

Al terminarse la comedia, el via-  
jante que había escuchado con reli-  
gioso silencio las piezas que interpre-  
tara la banda de Wad-Ras, se puso de  
pié sobre la butaca y estrepitosamen-  
te aplaudió a la banda y a su direc-  
tor don Pablo Cambonero, a cuyo  
aplauzo uno el mío, y doy por termi-  
nada la presente.

¿He escrito algo?

*Un comparsa.*

---



---

## -NOTICIAS-

### Robo de ganados

En la noche del 10 al 11 del actual,  
le fueron robadas a nuestro querido  
amigo don Rafael Fernández Ortiz,  
trece bueyes y dos caballos.

Los dos caballos han sido rescata-  
dos por la Guardia Civil en Nueva  
Carteya, pero de los bueyes no se  
conoce ninguna pista.

### Enlace

En la Ermita de Jesús y por el  
presbítero don Enrique Melgar Gue-  
rra, fueron unidos por el indisoluble  
lazo del matrimonio, nuestro querido  
amigo don Rafael Cáceres Luna, y la  
bella señorita Matilde Cáceres Mo-  
rales.

Fueron padrinos por don An-  
tonio Luis Cáceres Benitez y su espo-  
sa doña Manuela Luna de Cáceres,  
padres del contrayente.

A causa de un luto reciente no hu-  
bo convidados, asistiendo tan solo los  
parientes mas cercanos y un reduci-  
do número de los amigos más íntimos

Deseamos a los nuevos conyuges  
una eterna luna de miel.

### Pérdida

En la noche del día 12 se perdió  
desde la calle de D. Gonzalo al Tea-  
tro un alfiler de pecho, de señora,  
de oro y brillantes, con las iniciales  
J. P.

La persona que lo haya encontra-  
y lo presente en esta redacción, será  
espléndidamente gratificada.

### La función benéfica

Como son muchas las personas que  
se dan a fantasear cuando se celebra  
un acto benéfico, siempre empleando  
la malicia, a continuación publica-  
mos el estado de la cuenta correspon-  
diente a dicha función:

*Ingresos*

	<u>Pesetas</u>
Venta de localidades en la taquilla . . . . .	1.247'50
Donativo de la oficialidad de Vad-Ras. . . . .	100'00
Donativo de los sargentos . . . . .	25'00
» del Sr. Teniente de la Guardia Civil D. Luís Parra . . . . .	10'00
» de D. Baldomero Giménez . . . . .	10'00
» de un espectador . . . . .	1'00
» de un filántropo . . . . .	95'41
» de D. José Flor Reina Carvajal. . . . .	9'10
Recaudado en escena por el Sacristán de San Antonio. . . . .	2'00
<b>Total ingresos . . . . .</b>	<b>1,500'01</b>

*Gastos*

Arrendamiento del Teatro . . . . .	141'25
Propiedad literaria . . . . .	21'30
Luz durante los ensayos, sueldos y gratificaciones a los empleados, por los servicios prestados durante los ensayos y el día de la función . . . . .	123'65
Impresos . . . . .	20'00
Peluquería y archivo. . . . .	14'30
Impuestos legales . . . . .	95'41
Luz, la noche de la función que aparece en los ingresos abonada por don José Flor Reina Carvajal. . . . .	9,10
Para un acto religioso ofrecido por las señoritas que tomaron parte en la función . . . . .	25'00
<b>Total gastos . . . . .</b>	<b>450'01</b>

*Resumen*

Ingresos . . . . .	1.500'01
Gastos . . . . .	<u>450'01</u>
<b>Líquido . . . . .</b>	<b>1.050'00</b>

Las cuales serán distribuidas en la forma siguiente:

Al Asilo de Ancianos. . . . .	700'00
Al Hospital . . . . .	100'00
A la Congregación de S. Vicente de Paul . . . . .	<u>250'00</u>
<b>Total . . . . .</b>	<b>1.050'00</b>

Todos los gastos realizados por los jóvenes que han dado la función, han sido sufragados por quien o quienes no tienen interés en que se sepa.

Sépanlo pues, los maliciosos.

**Cédulas personales**

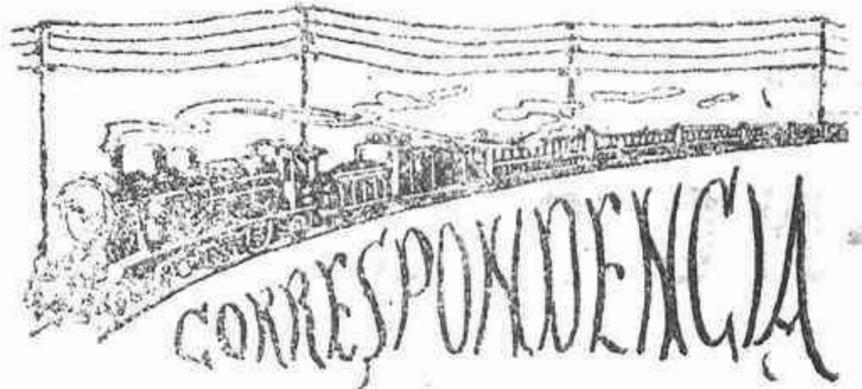
Han comenzado a expendirse las cédulas personales del año actual.

Pueden adquirirse en la calle de la Huerta número 15.

**Bienvenido**

En el exprés de esta mañana ha llegado de Oneglia (Italia) nuestro distinguido amigo don Attilio Delbecchi, empleado de la casa Novaro, tan conocida en el comercio de aceites.

Sea bien venido.



Suplicamos a nuestros colaboradores espontáneos no les extrañe que no les contestemos en el presente pues carecemos de espacio.

En el próximo número nos ocuparemos de ellos.

# Garcia Pérez y Compañía

Almacén de Maderas, Hierros, Ferrería, Chapas, Mosáicos, Azulejos, Loquetas malagueñas, Losas y ladrillos refractarios, Morteretes para zócalo y para pavimento, cuadrículados para aceras, Cementos de las mejores marcas.

COSANO, 9.

PUENTE GENIL.



## GRANDES TALLERES : DE ESCULTURAS RELIGIOSAS Y DECORACION : — DE — M. CASTELLANAS BARCELONA

Construcción de imágenes de madera tallada, mármol, piedra, bronce, etc. etc. Construcción de imágenes de composición EIBRON (a base de madera)

### PRECIOS ECONÓMICOS

Mas de 60 modelos fotografías, variados, llamando grandemente la atención los modelos Sagrado Corazón de Jesús, para entronizar en las familias. Para detalles dirigirse al representante en esta plaza

**DAMIAN SERRANS MAYORGAS**

DON GONZALO 17 — PUENTE GENIL

# B. Giménez, Impresor

TALLERES EN

PUNTE-GENIL



LUCENA

Don Gonzalo, 17.

Cánovas del Castillo 40.

En este acreditado establecimiento, se hallará siempre un extenso surtido en libros rayados para el comercio; librería escolar; artículos para dibujo; lápices y tintas de todas clases; artículos para escritorios; tarjetas postales; estnchería, resmillería y sobres de todas clases; copiadores y coleccionadores de cartas y facturas; plumas de las marcas más usuales; lacres de varias calidades; clarión, portaplumas, libretería de bolsillo y todo lo concerniente al ramo

IMPRESIÓN DE TODA CLASE DE TRABAJOS COMERCIALES

## ARRENDAMIENTO

Se arriendan dos fincas urbanas: el parador llamado de «Santa Ana» y la casa número 5 de la calle Cánovas del Castillo.

Se admiten pliegos cerrados proponiendo rentas y fiadores responsables para las mismas.

Ambas fincas se arriendan juntas o separadas.

Se admiten los pliegos en la calle Madre de Dios, 23

Para comprar corbatas y cuellos baratos y de novedad en el establecimiento de Antonio Pérez Rivas.

Don Gonzalo, 12.

DISPONIBLE

## SE VENDEN

Un tratado completo de contabilidad mercantil (dos tomos) titulado: *El consultor del tenedor de libros*, por D. E. Oliver, y varios tomos perfectamente encuadernados de *La Ilustración Española y Americana*.

En esta redacción darán razón.

## J. MARANDA

DENTISTA

San Pablo, 9.

SEVILLA

Representante en ésta: D. Rafael Esojo.

Para comprar corbatas y cuellos baratos y de novedad en el establecimiento de Antonio Pérez Rivas.

Don Gonzalo, 12.

“La Campana”



Puente-Genil

ANTONIO DELGADO



Grandes existencias en carretes de espino artificial para cercas de ganados, y para cercas de dehesas. Máquinas para pelear animales, tijeras gitanas y tijeras cuartilleras. Tornillos para máquinas de arar. Buen surtido en senceros de todos tamaños.

Ferretería, maderas, hierros, cementos, abonos completos para todos los cultivos.

Sulfato de cobre Peñarroya.

**“LA IMPERIO”**  
**FABRICA DE GASEOSAS Y SODAS**  
**Baena Hermanos**

Esta casa montada con los últimos adelantos ofrece a su distinguida clientela un extenso y variado surtido en sifones verdaderamente higiénicos, siendo su precio el siguiente:

Una docena sifones grandes	2'00	pesetas.
Media “ “ “	1'00	“
Tres sifones	0'50	“

**LA MEJOR AGUA DE MESA**

**SERVICIO A DOMICILIO**

**¡ATENCIÓN! Al pueblo de Puente-Genil**

**LA MODERNA**  
**GRAN TINTORERÍA Y QUITA MANCHAS**

Por un procedimiento verdaderamente maravilloso se quitan toda clase de manchas y se tiñen aún en los colores más difíciles, pues lo mismo se tiñe de negro una prenda blanca o de color, que se tiñe de blanco una prenda negra. ¡Cosa increíble..! Además se tiñe en todos los colores que se deseen.

A las hermandades, corporaciones, señores sacerdotes y al público en general se recomienda esta casa que es la que mejor y más barato trabaja en toda Andalucía.

**EL LEMA DE ESTA CASA ES PRONTITUD Y ECONOMIA**

**LA MODERNA** Gran tintorería y quita manchas  
**BABILIZA** San Francisco Solano, 14-Montilla

**REPRESENTANTE EN ESTA POBLACIÓN:**

**D. DOLORES ARJONA PAREJA**  
MANUEL MORALES, 1.

410



**EL AVISO**

A rectangular illustration showing several people seated at a long table, engaged in work or study. The scene is framed by a decorative border of small circles.

**SEMANARIO INDEPENDIENTE**



*[Handwritten signature]*

